

**Pentecostés 11, Propio 16**  
**San Mateo 16:13-20**

**Rvda Leslie Nuñez Steffensen**  
**agosto de 2014**

**Problema en el Texto**

A entender lo que estaba pasando en la escritura, hay que tomar la vista de Jesús: la ciudad de cesárea de Filipo era en la distancia. Era la silla de poder gobernada romano en la región, el símbolo de la opresión y brutalidad de que la historia se acuerda como la paz romana. Israel esperaba a alguien que los profetas prometieron llegaría a salvar al pueblo. Israel esperaba a un salvador con fuerza militaría, un líder que hablaba con palabras de golpear y de vencer. El pueblo de Israel quería subyugar a los romanos como le han subyugado a él. Jesús les pregunto a sus discípulos, “¿Quién dice la gente que soy?” Primero, respondieron “Juan el Bautista.”

Mateo afirma explícitamente que "Juan era uno de los que se habla en el profeta Isaías" como uno "llorando en voz alta en el desierto." Juan se describió llevando ropa de "pelos de camello", vivía por comer de la "langostas y miel silvestre." Juan predico el bautismo para el perdón de los pecados y anuncio un futuro líder que "os bautizará con Espíritu Santo."

Mateo registro como Juan era crítico de los Fariseos y de los Saduceos. Mateo registro Juan de predicar "el reino de los cielos está al alcance de la mano" y el "juicio que viene." Nos informó de la detención de Juan a causa de criticar a Herodes y de su ejecución. Mateo registro también que después de que John era muerte, los discípulos de Juan "se fueron y dijeron a Jesús" (Mt 14:12.) En el Evangelio de San Mateo, Herodes creía que Jesús mismo era Juan el Bautista resucitado. Pero sabemos que Jesús era alguien diferente. No era Juan el Bautista.

Elías fue un profeta y un hacedor de milagros en el norte de Israel durante el reinado de Ahab (siglo IX A.C.), según los libros bíblicos de Reyes. Elías defendió la adoración del Yahvé sobre eso del Dios cananeo Baal (que era considerado como idolatría); resucitaba a los muertos, derribó el fuego del cielo y fue tomada "por un remolino." En el Libro de Malaquías, la vuelta de Elías se predicaba "antes de resultar el día grande y terrible del Señor. " Por el pueblo de Israel en los días de Jesús, Elías era un presagio del Mesías y los tiempos finales. Pero sabemos que Jesús era alguien diferente. No era Elías.

Que de Jeremías? El rey Josías de Judá se convirtió a la nación hacia el arrepentimiento de la generalizada prácticas idólatras de su padre y de su abuelo. Jeremías era el profeta del rey Josías. Intentaba a revelar los pecados del pueblo y explicar el motivo del inminente desastre (la destrucción del reino por el ejército de los Caldeos y esclavitud del pueblo de Israel.) Profetizo "y cuando la gente dice: '¿Por qué el Señor nuestro Dios hecho todas estas cosas para nosotros?" le digo a ellos, como que has dejado me sirve y dioses extranjeros en su tierra, por lo que deberá atender a los extranjeros en una tierra que no es el suyo." En los tiempos de Jesús, el pueblo estaba otra vez bajo un reino de extranjeros y la tierra no era la suya. Quizás Dios había de nuevo enviado a su pueblo el profeta Jeremías a profetizarles de sus pecados y a mostrarles lo que deben hacer por ser salvados.

Pero sabemos que Jesús era alguien diferente. No era Jeremías y no era solo un otro profeta.

¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

**Problema en el Mundo**

Yo tenía una grande idea la semana pasada: yo quiero un helicóptero y armas como una ametralladora. Te voy en serio. Por mi tiempo en la fuerza militaría, yo sé cómo lanzarme desde un helicóptero y apuntar al objetivo esos tipos que están molestando al mundo: los terroristas en Iraq, los racistas en Missouri, los idiotas en Liberia que están pasándose el virus Ébola por las calles de Monrovia, los locos del Boko Haran en Nigeria, los gánster en Centroamérica – ¡Estoy harto de todo y quiero hacer algo a parar la locura! Y soy una sacerdote, una madre, una mujer pequeña pero tengo la gana de hacer algo... Quizás he visto demasiadas películas de acción y

fantasía. ¿Dónde está Gandolf el mago? ¿Dónde están los caballeros en armadura brillante? ¿Y que de Superman y Batman? ¡Yo quiero alguien con una astronave que puede viajar a la velocidad de luz y con armas que evapora los enemigos!! Eso es como pensaba el pueblo de Israel también. Buscaba a un salvador como uno de las edades pasadas, que le guiara hacia la lucha en el nombre de Dios.

El problema es aunque luchemos con armas y destruyamos a los enemigos de la paz – un mil más vendrían a tomar su lugar. Jesús había dicho en el Evangelio de San Mateo que “A los pobres siempre los tendrán con ustedes, pero a mí no me van a tener siempre. (26:11)” Creo lo mismo con las fuerzas del ser humano que destruyen. A los enemigos de paz siempre los tendrán con ustedes, pero a Jesús no le van a tener siempre. El desafío que tenemos que aceptar, es lo mismo con los pobres – Jesús nos manda a amar a los enemigos. El desafío de Jesús es amar al vecino, al pobre, al extranjero, al enemigo – por eso, el mundo conoce a Jesús.

### **La Gracia en el Texto**

El hijo del hombre era alguien desesperaba. Jesús traía otro mensaje, otra revelación de lo que Dios deseaba para su pueblo – y eso no era la liberación política como fue para los antepasados hebreos en Egipto. Dios tenía un regalo aún más grande de que su pueblo podría imaginar: su hijo. Pedro le dijo “Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.” Dios envió a Jesús a traer a su pueblo sanación, la paz, confort, esperanza, y amor. Jesús mostro esa mensaje de salvación por sus acciones – por los milagros que cambian las vidas de todos que le encontraron. El encuentro con Jesús, con el Mesías de Dios viviente, es lo que invoca la confesión de fe. Padre Malm ha predicado que el cristianismo no es algo a explicar cómo la ciencia, es un encuentro con el dios viviente que encontramos.

Esa mensaje de Dios a su pueblo, llego en la forma de un hombre que no era como nunca antes: no era como Juan el Bautista, o Elías, o Jeremías. Era su Hijo propio.

### **La Gracia en el Mundo**

*Jesús ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.*

Si somos sus discípulos, Jesús estaba hablando a nosotros también. ¿Cómo sería si nunca usemos las bocas a confesar nuestra fe? No creo realmente que Jesús no quería que nadie hablara de él y no pasar la buena nueva al mundo. Pero me interesa el pensamiento de cómo sería el mundo si por las generaciones, el credo fuera traído por acciones de fe, en lugar de las cruzadas. ¿Es demasiado tarde? ¿Podremos intentar a realizar el reino de Dios en nuestra generación? Las otras generaciones han tratado construir el reino por el poder. Quizás podemos usar nuestras vidas a la oportunidad a hacerlo como Jesús: con paz, amor, y sanación.

¿Quién dice la gente que es usted? ¿Y si nunca debiera decir a nadie que Jesús es el Mesías? ¿Lo conocerían de todos modos – a través de su vida? ¿Le conocieran sus vecinos y el todo el mundo como un cristiano? La moda de que vamos a vencer al mundo sería en el nombre del Hijo de dios viviente: por su sanación, su amor y su paz.

Amen.